

OTRA VEZ LAS BOYAS DE FORMENTOR



No estoy seguro de que políticos y funcionarios se empeñen, de forma consciente, en tropezar tantas veces en la misma piedra; pero esto es lo que ha sucedido de nuevo este verano con las boyas de la preciosa bahía de Formentor. El año pasado, pudimos disfrutar de ese privilegiado lugar sin acosos, sin pagos injustos y desproporcionados, tras la imposición sufrida las temporadas de 2006 y 2007 con la presencia de una compañía privada que cobraba un buen puñado de euros por el mero hecho de pasar unas horas amarrado a un boya. Los navegantes teníamos la sensación que se había logrado imponer la misma fórmula que funciona tan bien en Fornells, Cala Blava, Punta Avanzada o illa Clom, Dragonera y Porto Petro. También las hay en Ibiza, en Ses Salines, Espalmador y Caló de s'Óli donde la Comunidad Autónoma Balear, por fin, ha comprendido el problema y se ha dejado de apaños entre amigos. Sin embargo, en uno de los escasos puntos que ha quedado bajo el control del Estado central, dado el abra de esa Bahía, se ha vuelto a imponer el régimen del abuso manifiesto, de la prevaricación sin límites y del engaño, a pesar de que la Asociación de Navegantes y otros colectivos como GACETA NÁUTICA hemos trabajado para hacer ver a las autoridades de Costas de lo injustas que son las concesiones de pago para uso de boyas en aras a proteger la poseidonia, y la conveniencia, como sucede en las otras bahías de las Baleares, de que el uso de estos fondeos sean gratuito, si de lo que se trata realmente es de proteger esas plantas.

Para el verano del 2009, Costas ha dado la concesión de las boyas de Formentor a la fundación, "sin ánimo de lucro" Proyecto Hombre. Y esto que en principio a todos nos parece bien, y podía generar unos ingresos para atender a sus loables necesidades, a modo de aportaciones voluntarias, se ha convertido en un abuso desproporcionado. En un sacaperras indecente. Hasta el extremo, que un barco de 9 metros ha de pagar 28 euros para amarrar una hora a una de estas boyas; casi 5.000 de las antiguas pesetas. Se conoce que la gente de esta ONG se ha contagiado de la vorágine del euro y se ha olvidado del valor del dinero; y así nos va. Se han contaminado de estos "sociales socialistas", que consideran millonario a toda persona que se pueda permitir un barquito de más de 7 metros de eslora. Con ello, solo han conseguido que la mayor parte de las boyas estuvieran "vacías" durante el verano, y los barcos se hayan tenido que apretar en Punta Avanzada, con boyas gratuitas, o en cala Murta o la del Capitán sujetos por su propio fondeo, y posiblemente, haciendo dado al fondo.

A estas alturas de nuestra democracia, no se puede consentir que se hagan agravios comparativos con el dominio público de todos los españoles. Ni que matices legales en relación a la anchura de la bocana de cada bahía permitan agravios comparativos. Dando, además, una penosa imagen a los cada vez menos turistas náuticos que nos visitan, debido a las facilidades que les están otorgando en el Adriático, Grecia, y otros puntos del Mediterráneo. La Comunidad Autónoma debe obligar a Costas a poner fin a tanto "mamoneo" náutico,

pues va en claro perjuicio de los intereses de las Islas.

Hay que unificar los criterios y dejarse de usos estatales y autonómicos, de los cuales siempre se aprovechan unos cuantos golfos. No es de recibo que los empleados que cobran las boyas, pues es lo único que hacen, lleven camisetas de la empresa comercial especializada en boyas Hook, que están agazapados detrás de una ONG a la espera de dar el salto final y martirizarnos con boyas de pago en todos aquellos lugares posibles para el fondeo cuya competencia ostente Costas del Estado. Se está violando la Ley, pues las concesiones son "intransferibles", a pesar de que se practique una burda simulación, y pongan delante a una Fundación sin ánimo de lucro para dar una cara más amable.

Desde que vivo en Mallorca he visto de todo en la política local, bajezas, robos, prevaricaciones y abandono del ciudadano de a pie. Pero no creo que haya nada más ruin que usar a un colectivo que trata de reinsertar a marginados sociales para obtener una concesión. Vivir para ver...